

COMUNICACIONES DE PARAPSIKOLOGÍA



Editora responsable: Dora Ivinsky

Dirección postal:

Zabala 1930

1712 Castelar

Prov.de Buenos Aires

República Argentina

E-mail: nkreiman@arnet.com.ar

www.iespana.es/NaumKreiman/index.html

Número 5

Marzo 2005

SUMARIO

	Página
Leyes de la Gestalt Psi	
<i>Naum Kreiman</i>	1
Litoquinesis en una ciudad de la República Argentina	
<i>Humberto M. C. Campana</i>	3
Ciencia y Educación	15
Actualidades	15
Revistas recibidas	16

Es una publicación del Instituto de Parapsicología

Una de nuestras propuestas al iniciar la publicación de esta revista fue la de dar a conocer algunos de los numerosos textos inéditos del profesor Naum Kreiman, creador y alma mater de este Instituto. Hoy publicamos uno de ellos, de indudable interés actual.

LEYES DE LA GESTALT PSI

Por NAUM KREIMAN

Podemos ampliar la concepción Gestáltica de la ESP, y hasta podríamos hablar de algunas leyes gestálticas que nos permitirán diseñar mejor los experimentos de ESP.

Una ley sería la del contexto vivencial que puede generar un fenómeno de ESP. La base de datos que poseemos hasta ahora de experimentos Ganzfeld,

muestran que algunos objetivos que se utilizan en los experimentos, pueden evocar alguna vivencia análoga del sujeto. Lo que llamaríamos la **ley de la analogía vivencial**.

El campo mental se produce por la interacción de las mentes involucradas, con contenidos armónicos que implican también intencionalidad. **La intencionalidad** es otra de las leyes de la gestalt PSI.

La intencionalidad PSI se define por la solución de una necesidad de información que involucra a las personas en la interacción PSI. (Telepatía, clarividencia, precognición, PK).

Como dijimos, la memoria de nuestras vivencias, según indicios en la investigación experimental, constituyen factores de atracción de PSI. De aquí se comprende los fenómenos de ESP espontáneos e inconscientes. Podemos considerar la **ley de atracción PSI**, constituyente de la percepción extrasensorial.

La actividad mental, el estado de alerta de la conciencia, la actividad sensorial que es la que nos mantiene en comunicación con el mundo exterior a nosotros, y la actividad de la conciencia que elabora nuestros contenidos mentales, son contemporáneos a la percepción extrasensorial. Seguramente hay un equilibrio interno entre la aptitud sensorial, la actividad de la conciencia, incluso en sus varios niveles, y lo extrasensorial.

Nuestro cerebro sabe cómo limitar la entrada de los estímulos para que todos ellos no provoquen un desorden mental, así también a nivel PSI debe haber una función defensiva para que nuestra conciencia no sea invadida por los contenidos del campo psi. Así lo postularon los colegas brasileños Dr. Ronaldo Dantas y G.S.Sarti, "La función *fi* actúa bloqueando el acceso concomitante al cortex cerebral de todos los pulsos aferentes, impidiendo una desorganización de la conciencia". La función *ro* impide que la conciencia pierda su identidad dentro del campo PSI. (Pag 90 y ssgg, "*Aspectos Parapsicológicos de las Psicologías*" por G.S.Sarti, en Anuario Brasileiro de Parapsicología N° 2. 1997)

El cerebro es un órgano que está en continuo estado de aprendizaje. El principal dinamismo del cerebro es el de estar en permanente creación de nuevos contactos neuronales, que es al fin y al cabo un proceso de aprendizaje. De la misma manera la mente está en un permanente estado de tensión paranormal. Por un simple análisis introspectivo cada uno puede descubrir que está siempre en una proyección cognoscitiva hacia el futuro. Nuestra imaginación es un proceso precognitivo que está siempre imaginando soluciones a nuestros problemas y a nuestros deseos, como una cuestión totalmente natural. Nuestra conciencia es naturalmente precognitiva y telepática.

Aquí es de preguntarnos, como dice Braud y Andersen (William Braud & Rosemarie Anderson: "*Transpersonal Research Methods*" Sage Publications, 1994) si no es que no son las coincidencias significativas las que deben ser explicadas, sino más bien la aparente separación. El interrogante no es "¿Cómo se puede explicar la aparente comunicación telepática?" sino "¿Por qué nuestras mentes no se confunden con toda la información que hay en otra mente?"; no "¿Cómo explicar los aparentes fenómenos psicoquinéticos?", sino "¿Por qué nuestras mentes tienen tan limitados efectos en el mundo físico?".

El sistema psíquico sabe equilibrar lo sensorial y lo extrasensorial, y cuando este equilibrio se pierde sobreviene alguno de esos estados psicopatológicos descriptos por la psiquiatría.

29/03/2003

LITOQUINESIS EN UNA CIUDAD DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Ensayo Interpretativo Estadístico – Etiopatogénico

HUMBERTO M. C. CAMPANA

Doctor en Medicina

Profesor Emérito Universidades Nacionales de Cuyo y de Mendoza

DORA IVNISKY –Editora responsable de "Comunicaciones de Parapsicología"– *ha contribuido a la redacción del presente trabajo y aportado material bibliográfico y construcción de gráficos.*

Se agradece la colaboración de MARÍA A. CAMPANA, alumna de la Facultad de Minoridad y Familia . Universidad del Aconcagua . Mendoza .

HUMBERTO M. C. CAMPANA

Cayetano Silva 3348 - (5500) Mendoza . Argentina.

Teléfono : 4307129 .

e - mail = mariad_campana@yahoo.com.ar

Presentación

Sucedió hace un año. Un hogar de clase media, gente común y corriente, de pronto se vio acosado por numerosas piedras que venían de ninguna parte y producían tremendos destrozos.

Además de la angustia y los perjuicios materiales sufridos por la familia afectada, esos hechos dieron lugar a toda clase de especulaciones con respecto a su origen. Se habló de brujerías, de espíritus malignos, o de algo sobrenatural. Por las dudas de que hubiera de por medio alguien con malas intenciones, la policía montó guardia, pero no apareció ningún lanzador de piedras.

Atraído por el singular carácter del suceso, el Dr. Humberto M. C. Campana buscó darle un enfoque psicológico-parapsicológico. A tal fin, visitó a la familia pocos meses después de que comenzara la "lluvia de piedras", acompañado por una psicóloga profesional.

Su primera preocupación fue cerciorarse de que los hechos narrados eran reales y no producto de fabulaciones o artificios fraudulentos. Investigaron, preguntaron, y finalmente se convencieron de que realmente el fenómeno había sucedido.

Sobre esa base, se estudiaron los fenómenos desde un punto de vista parapsicológico, dado que en este ámbito son conocidos como psicokinesia, o sea, acción de la mente sobre la materia, y pueden presentarse de muchas maneras diferentes. En casos como este, que producen miedo y perjuicios, suelen llamarse "poltergeist".

Paralelamente, la psicóloga entrevistó a todos los miembros de la familia, y extrajo reveladoras conclusiones.

Pero el trabajo no se limitó al aspecto investigativo, sino que también trató de ayudar a la familia a lograr un mejor manejo de sus relaciones.

Es para nosotros una satisfacción que el Dr. Campana nos haya confiado la publicación de este artículo. Se trata de un enfoque original, que aporta elementos valiosos para todos aquellos que se interesen en continuar avanzando por este camino.

Dora Ivinsky

Introducción

La realidad de la psicoquinesia (definible, en sentido amplio, como “la acción de la psiquis sobre la materia que se traduce en modificación y/o desplazamiento de esta última”) no está en discusión, y la litoquinesia es una modalidad de la misma (1) (3). Se utiliza a menudo el término “ Poltergeist ”: algo así como “duende alborotador”, según creencias ancestrales (2).

Han habido muy numerosas observaciones, y en un número suficientemente significativo de las mismas la eventualidad del fraude fue minuciosamente investigada, quedando categóricamente descartada. Consiguientemente debe aceptarse su realidad, si bien se desconocen hasta ahora los mecanismos intervinientes (4).

Frecuentemente se mencionan estas situaciones en núcleos familiares “conflictivos” y a menudo integrados por gente joven (inclusive niños).

Como factores desencadenantes, se invocan frecuentemente causas asociadas a espíritus, demonios, otras situaciones “mágicas”, etc. (2).

Por cierto que lo anterior es entendible, debido al indiscutible impacto emocional que producen estos fenómenos y la consiguiente tendencia a atribuirlos a algo “sobrenatural”.

El Autor se propone enfocar esta problemática, ubicándola en lo “inherente al ser humano” y elabora una hipótesis interpretativa con enfoque estadístico - etiopatogénico (4).

Para tal fin, analiza lo sucedido en una ciudad de la República Argentina en el transcurso del año 2004: fundamentalmente durante el lapso mencionado, se produjo allí un fenómeno denominado “lluvia de piedras” (litoquinesis), en el contexto de la denominada psicoquinesis.

La vivienda de una familia local fue literalmente “bombardeada” por piedras, provenientes casi siempre desde afuera de la casa (¿ocasionalmente desde adentro?), con trayectorias atípicas y causando importantes destrozos; jamás lastimaron a ninguna persona.

Se asume que las piedras tenían una gran velocidad, pues no eran visibles durante sus desplazamientos: a veces producían una suerte de “zumbido” (en algunos casos como una “explosión”) el ruido del impacto y finalmente la caída de las mismas que permitía su localización.

La mayor parte de las piedras eran comunes en los alrededores de la vivienda, pero algunas no (como, por ejemplo, piedras “lajas”); la de mayor tamaño pesó 3,7 Kg .

Afirman testigos confiables que al tocarlas (recién caídas) transmitían a veces sensación de calor o de frío.

Obviamente el "fenómeno" fue noticia en la ciudad, con muy numerosos testigos, interviniendo inclusive la Policía local con agentes estratégicamente ubicados y sin poder individualizar a ningún "arrojador".

Sobre la base de los datos disponibles, el Autor comparte decididamente la veracidad del fenómeno, es decir la ausencia de fraude.

Como suele suceder en estos casos, por la vivienda pasaron toda clase de personajes; entre éstos: "magos" y supuestos expertos en cuestiones demoníacas; también se propuso un exorcismo, plegarias de la familia en conjunto, etc. (4).

El Autor, como un acto terapéutico, consideró oportuno aclarar a los integrantes de la familia (para evitar indeseables efectos psicológicos iatrogénicos) que el fenómeno no guardaba relación con aspectos diabólicos; asumiendo los criterios recientemente actualizados por el Vaticano (5).

Según parece, se intentó una psicoterapia familiar que luego no prosiguió.

El Autor y una Licenciada en Psicología permanecieron dos días en contacto con la familia afectada: un matrimonio y cuatro hijos (todos de buen nivel socio-intelectual), con la conformidad del psicólogo que a la sazón asistía a la familia, Licenciado Alejandro Parra (director del Instituto de Psicología Paranormal, de Buenos Aires).

Los hechos ocurridos han sido detalladamente descritos por la madre del joven, quien llevó un minucioso registro de cada uno de los acontecimientos, con mención de día, hora, cantidad de piedras, descripción de las mismas, y circunstancias en que se produjo.

El diario de Córdoba "La Voz del Interior" envió corresponsales al lugar de los hechos, y publicó informes de lo visto y oído por ellos.

Asimismo, se publicaron artículos en revistas especializadas dando cuenta de los fenómenos y su posible explicación.

El presente ensayo representa mi opinión, como un aporte más y no recurriendo, en lo posible, a conceptos ya vertidos, sino incluyendo (entre otros aspectos) un enfoque estadístico que considero de interés.

Encuesta psicológica: aspectos relevantes

Una profesional Licenciada en Psicología llevó a cabo un prolijo y detallado estudio del perfil psicológico del grupo familiar, en forma personalizada.

Al mismo se prestaron voluntariamente la casi totalidad de los integrantes del mismo, quienes fueron interrogados acerca de las interrelaciones personales en la familia y sus puntos de vista acerca del "fenómeno"; pudiendo agregar todo lo que estimaron de interés.

El contenido del informe es obviamente un documento médico y por ende confidencial: por cierto está disponible si lo requiriese un profesional tratante. Entendemos que es lícito, generalizando acerca del mismo, destacar que surgieron importantes aspectos conflictivos entre los familiares, muy sugestivamente relacionados con ciertos antecedentes y desde luego con la litoquinesis.

Interesa especialmente el caso de uno de los hijos (de 19 años de edad) que se encuentra en tratamiento por una lesión cerebral de larga data, rotulada de secuelar (posiblemente vinculada a gestación y/o parto) y que es la probable base neurológica causante de un "síndrome epiléptico": recibe medicación para este aspecto.

Impresiona como un joven inteligente, aunque con ciertas características (relacionadas con su expresión emocional, comportamiento y conducta) razonablemente vinculables a su patología neurológica.

Asegura que “no tiene nada que ver” con las piedras (interpretéese como que no desea que se produzca el fenómeno) y los Autores se inclinan a pensar que es sincero; el fenómeno lo perturba notablemente (tiembla, palidece).

Según la madre, su forma de ser oscila frecuentemente, a veces porque olvida ingerir la medicación.

Ella es la que más se ocupa del hijo, tal vez con ciertos rasgos “sobreprotectores”; pero es indiscutible su interés por la situación y su disponibilidad constante.

Es un hecho seguro que la litoquinesis se produce si el hijo se encuentra en la vivienda; es impresión del autor que (en general) “aletea” entre los demás familiares la idea que él está de alguna manera vinculado a la misma.

Incluyendo la indiscutible interferencia que es obvio deben implicar las piedras, pienso que se trata de un grupo familiar con interrelaciones “problematizadas” entre sus miembros; pero destacamos desde ya lo sumamente frecuente de situaciones conflictivas en familias (incluyendo de gran gravedad) sin que “lleven piedras”.

Ensayo Estadístico - Etiopatogénico

Durante el año 2004 la vivienda fue “bombardeada” por 173 (ciento setenta y tres) piedras: la madre mantuvo un minucioso control en este sentido.

El Autor ha detectado tres períodos netamente separables en el comportamiento de este fenómeno y los detalla a continuación .

PRIMER PERÍODO .

Desde el 25 de febrero de 2004 (fecha de comienzo del fenómeno) hasta el 27 de febrero de 2004 .

Fue el “brote” mayor: “llegaron” 81 (ochenta y una) piedras .

Promedio de piedras por día: 27 (veintisiete) .

No quedó prácticamente un vidrio entero, más importantes destrozos en la casa.

SEGUNDO PERÍODO .

Desde el 28 de febrero de 2004 hasta el 08 de octubre de 2004 .

El fenómeno se atenuó (se redujo 64 veces respecto al primer período), aunque mantuvo una continuidad semanal .

Llegaron 91 (noventa y una) piedras en 216 días.

Promedio piedras por día = 0 , 42 (cero coma cuarenta y dos) .

Destrozos significativos, en distintos lugares .

TERCER PERÍODO .

Desde el 11 de octubre de 2004 hasta el 22 de diciembre de 2004 (última fecha hasta la cual poseemos datos formales) .

El fenómeno se atenuó notablemente (se redujo 30 veces respecto al segundo período) .

“Llegó” 1 (una) piedra en 73 días .

Promedio piedras por día: 0,014 (cero coma cero catorce) .

Destrozos mínimos, localizados en el lugar del impacto.

Este período coincidió con la etapa inmediatamente posterior al contacto del Autor y de la citada profesional con la familia afectada .

Los números detallados son suficientemente elocuentes y nos permiten inducir ciertas conclusiones sin recurrir a cálculos estadísticos específicos, para cotejar los tres mencionados períodos. (Ver gráficos).

Es decir, por sentido común, los datos obtenidos no requieren una estimación de la diferencia entre medias: un “test de Student”, un eventual análisis de varianza o tal vez un “test” no paramétrico; con el mismo criterio, asumo además que se puede contar con seguridad con el nivel de significación mínimo que se hubiese exigido de haber sido necesario un tratamiento estadístico ($p < 0,05$) .

En estos aspectos resultó de utilidad bibliografía relacionada con tratamiento estadístico de investigaciones parapsicológicas (6) .

Me interesa analizar los cambios cuantitativos del fenómeno en el transcurso del año y elaborar hipótesis para intentar explicarlos .

Es universalmente aceptado el valor de una adecuada “catarsis” en la mejoría que pueda eventualmente experimentar un paciente, cualquiera sea la patología subyacente (7) .

Desde ya aclaro que me seduce la hipótesis de que conflictos psíquicos “reprimidos”, al “liberarse”, conllevan la exteriorización de una suerte de energía (¡inherente al ser humano!) capaz de movilizar objetos; es razonable aceptar que esta energía, actualmente desconocida, pueda explicarse en el futuro: algunos físicos estudian estos fenómenos y los denominan “efectos especiales” (4) .

Asimismo, la atenuación de los citados conflictos, implicaría obviamente una menor probabilidad de “almacenamiento” y por ende de menor liberación energética .

La primera reflexión que agregó es la siguiente: son sumamente frecuentes las situaciones conflictivas, pero es excepcional la litoquinesis; deseo postular la siguiente explicación, también extraída del mundo de la estadística: en los extremos de una curva de Gauss pueden ubicarse situaciones extremadamente poco frecuentes, pero matemáticamente factibles y no necesariamente anormales (o “sobrenaturales”) .

Me propongo trasladar a la familia estudiada, esta posibilidad probabilística .

Por cierto que el aparente “epicentro” (el hijo epiléptico) podría ser una fuente psíquicamente desequilibrante; o tal vez el “fusible” que (valga la redundancia) se funde primero.

En estas situaciones, a veces “lo que parece ser no es; y lo que no parece ser es”: el “epicentro” podría ser otro o tal vez más de uno .

Pienso que sería muy trascendente obtener, en estos casos, “armonización” del núcleo familiar (¡adecuada psicoterapia grupal y personalizada del mismo!) y no sería de extrañar que el fenómeno se fuese extinguiendo más rápidamente .

En efecto, se estaría agregando un arma más a la progresivamente frecuente tendencia espontánea a la desaparición .

Es también entendible que la litoquinesis sea lo más impactante (y por cierto fenomenológicamente interesante) pero, en su contexto, la génesis de la misma (¿esfera psíquica?) es lo más trascendente .

En síntesis, si se aplicara lo postulado al grupo estudiado, la atenuación de la litoquinesis en el segundo período (respecto al primero) podría atribuirse a la

intervención profesional, estudios efectuados, etc.: por cierto lo anterior implica efectos psíquicos de catarsis; no podría descartarse que ciertas “indicaciones” cumplidas (como oraciones de la familia en conjunto, etc.) hayan desempeñado un rol parecido.

Aunque por cierto no demostrativa, es particularmente sugestiva la prácticamente desaparición del fenómeno en el tercer período (respecto al segundo), coincidiendo con dos días dedicados intensivamente a entrevistas psicológicas personalizadas (por cierto, en el contexto postulado, una muy significativa catarsis) y la etapa inmediatamente siguiente .

Asumamos la siguiente “hipótesis nula”: “El contacto del Autor y de la citada psicóloga con la familia afectada no coincidió con modificación del fenómeno litoquinético”; la misma sería “rechazada” .

Es oportuno agregar interesante bibliografía (10) al respecto, con connotaciones similares al caso descrito en este trabajo, aunque no específicamente litoquinéticas.

Se trata de una familia (los padres, una hija de 13 años y un hijo de 12), en cuyo domicilio se produjeron movimientos de objetos y ruidos, descartándose categóricamente el fraude, con daños materiales y profunda repercusión psíquica .

El hecho ocurrió en EE.UU., hace años; pero conserva su gran interés, en gran parte por la minuciosidad con que fue estudiado por investigadores de prestigiosas Universidades del medio.

Los fenómenos no se producían sin la presencia del citado hijo.

Como señalado, el estudio de este acontecimiento fue exhaustivo, incluyendo tratamiento estadístico detallado en algunos aspectos (como por ejemplo la vecindad significativa de los fenómenos con el posible desencadenante de los mismos) y la progresiva atenuación con el tiempo (hasta desaparición, en menos de dos meses).

Interesa asimismo que los desplazamientos afectaban frecuentemente materiales conocidos como buenos conductores eléctricos (metales, líquidos) o dieléctricos (vidrio, etc.).

Se postuló la siguiente hipótesis: energía PSI (letra griega propuesta para designar fenómenos paranormales sin prejuizar sobre su naturaleza) convertida en energía cinética o sonido.

Lo anterior implica asumir que “tensiones internas” (definibles como acumulación de energía en un tejido o grupos de tejidos) pueden “salir” del organismo y convertirse en fuerzas físicas .

También en este caso, el estudio psicológico del grupo familiar (en apariencia normal) reveló importantes situaciones conflictivas.

El caso descrito fue muy bien resumido en sus aspectos esenciales por investigadores argentinos (11), ratificando la frecuente presencia en estos fenómenos de personas jóvenes o de mayores con graves conflictos psíquicos que esconden una muy importante agresividad; como también lo inconsciente de estas “exteriorizaciones” y su duración limitada, hasta extinguirse progresivamente .

Surgen las similitudes con lo analizado en este trabajo.

Conclusiones

Concluyendo, se trata sin duda de situaciones multifactorialmente complejas y con mecanismos intervinientes acerca de los cuales solamente se pueden elaborar prudentes hipótesis; a lo anterior se suma una notablemente generalizada actitud mental oscurantista.

La Parapsicología existe como una rama del saber con intencionalidad científicamente seria desde la década del 30 del siglo pasado y aún es frecuentemente observada con escepticismo (8) (9), a pesar de interesantísimas ideas que permiten diseños experimentales "sustentables" : técnicas de "respuesta libre", "visualización remota", el método "Ganzfeld", etc.

El Autor considera interesante, en este contexto, mencionar lo que suele denominarse "prejuicio de publicación", es decir la tendencia a no dar a conocer lo que no resulta significativo; es indiscutible la trascendencia, en investigación, de estar interiorizados de los caminos ya recorridos (independientemente de los resultados obtenidos) (1).

Resulta congruente agregar una cita bibliográfica (12) que se detalla a continuación :

Gregorio Marañón, quien fuera un ilustre médico y pensador español (reconocido mundialmente como tal) mantuvo un prolongado epistolario con un distinguido colega (también español) quien fuera contratado como Profesor de Clínica Médica por la Universidad Nacional de Cuyo: Justo Pedro Gárate; este intercambio se mantuvo desde la década del veinte hasta la del cincuenta del siglo pasado. Ambos fueron personas que se destacaron no solamente por sus profundos conocimientos médicos, sino por su inusual cultura general.

J. P. Gárate fue profesor del Autor de este trabajo, en su época de estudiante de Medicina.

Un colega mío y Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Cuyo, incluyó en un libro este interesante intercambio de cartas (ver bibliografía citada). En una de las mismas, G. Marañón escribe textualmente, refiriéndose a un pequeño pueblo español:

"...ahora tengo delante la nota de 'lluvia de piedras livianas' de Maderuelo. Yo no creo que pueda tratarse de un hecho real. Aquellos eran años, como Usted sabe, de milagrerías y fenomenalidades ... y yo no creo en lo absurdo, aunque crea en lo sobrenatural".

Lo descrito ocurría en el año 1949 y siempre resulta de interés citar la opinión vertida por alguien de la altura científica de G. Marañón: por cierto, en los albores de la Parapsicología.

Finalizando, el énfasis de este trabajo se ubica en la interpretación de la psicoquinesia como un fenómeno "inherente al ser humano", con un intento de respaldo estadístico.

Muy especialmente, la posible trascendencia de la "armonización" del núcleo afectado y la coincidencia de lo anterior con la desaparición o atenuación de las manifestaciones psicoquinéticas; destacándose la sugestiva compatibilidad de los resultados estadísticos con esta hipótesis (que obviamente no descarta la eventualidad de disminución espontánea).

Es profundamente perturbadora la vivencia de quienes transitan por experiencias como la analizada: además del desafío interpretativo que implican, se justifica obviamente intentar enfoques que eventualmente logren minimizarlas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.- *Psicología* . Richard D. Gross . Editorial Manual Moderno . Capítulo 6 . Parapsicología . Pág. 99 - 111. 2001 .
- 2.- *La Actividad “ Poltergeist ”* . Alejandro Parra . Revista Argentina de Psicología Paranormal . Buenos Aires . Vol . 13 , N° 3 - 4 , Pág . 159 - 180 . Julio - Octubre 2002 .
- 3.- *Parapsychology* . S. Blackmore . Editorial Colman A.M. Londres (Inglaterra) . Controversies in Psychology . 1995 .
- 4.- *Parapsicología: Ensayo Actualizador, desde una Visión Médica y Psicológica* . Humberto Campana y col. Comunicaciones de Parapsicología N° 4. Buenos Aires (Argentina). Diciembre 2004.
- 5.- *Vatican Issues First New Exorcism Ritual Since 1614.*
<http://www.cnn.com/WORLD/europe/9901/exorcism> 26 enero 1999 .
- 6.- *Manual de Procedimientos Experimentales y Estadísticos en Parapsicología* . Naum Kreiman , Dora Ivinsky . Editorial Texto Plus . 1998 .
- 7.- *Semiología Clínica* . (1.- Motivos de consulta) . A. J. Muniagurria y col .Editorial El Ateneo . Capítulo 3 . Relación médico - paciente . Pág. 13 - 14 . 1988 .
- 8.- *Parapsicología . ¿ Un engaño del siglo XX ?* Fernando Saraví . Editorial Clie . Capítulo III . “ ¿ La mente domina la materia ? ” . Pág. 53 - 67 . 1993 .
- 9.- *La Parapsicología* . Robert Amadou . Editorial Paidos (Buenos Aires) .Capítulo III . El problema de la psicoquinesia . Pág. 322 – 337 . 1964 .
- 10.- *Some Physical and Psychological Aspects of a Series of Poltergeist Phenomena* . W.G . Roll . Journal of the American Society for Psychical Research. Vol. 62 . pág . 263 - 308 . Julio 1962 .
- 11.- *Curso de Parapsicología*. Naúm Kreiman. Ed. Kier, Buenos Aires, 1994, pág. 105-107.
- 12.- *Educación y Medicina* . Roberto M. Aprá. Editorial Centro Pedagógico de Mendoza. Capítulo 17, pág. 180 (Carta N° 36 , fechada abril 1949) . 1992 .

RESUMEN.- Durante el año 2004 una casa de una ciudad de la República Argentina fue literalmente “bombardeada” por piedras, la mayor parte del tipo existente en las vecindades de la misma. Muy numerosos habitantes de la ciudad observaron el hecho, interviniendo inclusive la Policía local, pudiendo descartarse categóricamente la existencia de algún tipo de fraude. Las piedras no eran visibles, debido aparentemente a la alta velocidad de su desplazamiento: se percibían los ruidos producidos por los impactos y la caída final de las mismas. Perforaban puertas y persianas cerradas, conservando la capacidad de causar destrozos en el interior de la vivienda. Tenían con frecuencia trayectorias atípicas y jamás lesionaron a personas. Causaron obviamente un profundo impacto psicológico en los integrantes de la familia residente en la vivienda (un matrimonio con hijos jóvenes).

La aparición de la fenomenología descrita siempre coincidió con la presencia en la casa de uno de los hijos (de 19 años de edad); este joven se encuentra en tratamiento por un síndrome convulsivo. Este contexto fué investigado personalmente por uno de los autores del presente trabajo, acompañado por una psicóloga, ratificándose su compatibilidad con “litoquinesis” (una forma de “psicoquinesis”): es decir la acción de la psiquis sobre la materia que se traduce en modificación y/o desplazamiento de esta última. Casos como el descrito suelen denominarse “lluvia de piedras” y existe escasa bibliografía confiable acerca de los mismos. Lo descrito a menudo está relacionado con familias “conflictivas”, siendo frecuente la presencia de niños o personas jóvenes. La

tendencia habitual de estos fenómenos consiste en progresiva atenuación hasta desaparecer: la duración habitual no suele superar los dos meses o mucho menos. Lo relatado en este trabajo, hasta la fecha, ha persistido más de un año. Se llevó a cabo un estudio psicológico personalizado de los integrantes de la familia (al cual se prestaron la casi totalidad de los mismos) detectándose significativas “tensiones” (preexistentes e influenciadas por la litoquinesis). Este estudio implicó una suerte de importante catarsis individual. Se destaca que el hijo de 19 años niega desear que se produzca el fenómeno: no hay duda que el mismo lo perturba sobremanera psicológicamente.

Pueden establecerse tres períodos “litoquinéticos” durante el año estudiado. El primero duró tres días y se caracterizó por el impacto de un promedio de 27 piedras por día. El segundo duró algo más de siete meses y durante el mismo impactaron un promedio de 0,42 piedras por día. El tercero duró casi dos meses y medio y en el transcurso del mismo se produjo el impacto de una sola piedra, implicando lo anterior un promedio de 0,014 piedras por día. Este último coincidió con el período inmediatamente posterior al exhaustivo y detallado estudio psicológico llevado a cabo (que duró dos días). Los autores se inclinan a pensar que se trata de un fenómeno inherente al ser humano (de etiología patológica psíquica) con liberación de energía actualmente desconocida y capaz de movilizar objetos. Opinan prudentemente que es razonable pensar que existe relación con la “armonización” del ambiente familiar. Postulan que la sugestiva atenuación de la litoquinesis (posterior al tercer período) podría ser atribuible a la intensa catarsis derivada del estudio psicológico efectuado. Los números mencionados son, por sentido común, “estadísticamente significativos”. La interpretación de estos hechos, pertenecientes al terreno de la Parapsicología, debe ser obviamente cauta. Todo ensayo, seriamente enfocado, para intentar explicar los mecanismos intervinientes, se justifica no solamente por lo interesante del fenómeno en sí, sino fundamentalmente por el efecto profundamente perturbador de estas vivencias sobre quienes las padecen.

Palabras clave: psicoquinesia, litoquinesia, “lluvia de piedras”.

SUMMARY.- During 2004 a house in a city of the Argentine Republic was literally “bombed” by stones, most of them found in the neighborhood of it. Many inhabitants of the city watched the incident, and even the police force took part in the event, hence any hint of fraud could be discarded. These stones were not visible due to the apparent high speed of its motion, though the noises produced by the crash and their final fall were heard. They perforated closed doors and blinds, with a remnant capacity of producing damages within the lodging’s internal areas. The stones frequently had atypical paths and they never damaged any person. They obviously caused a deep psychological impact on the family members who lived in the house (a married couple and its young children). The occurrence of the described phenomenon was always coincident with the presence of one of the children (19 years old) at the house; this boy is under medical treatment for a convulsive syndrome. This situation was personally investigated by one of the authors of this work, who was accompanied by a psychologist, and its compatibility with “lithokinesis” (a type of “psychokinesis”) was confirmed, i.e. ‘action of the psyche on the matter producing modification and/or movement of the same’. This kind of events are generally called “stone rain” and there is very little reliable literature on the subject. The described episode is frequently related to “conflicting” families, and there are generally children or young people involved. The usual tendency of these phenomena is to progressively diminish and finally disappear. They usually last for about two months or much less. What has been described in this work, has been going on for more than a year. The members of the family were subject to a psychological and personalized research

(most of them were quite willing to undergo through it), and significant “tensions” (preexistent and influenced by lithokinesis) were detected.

This research involved a kind of important individual catharsis. It is to be noted that the 19 year old boy denies any desire for the phenomenon to be produced: there is no doubt that he is deeply psychologically disturbed by it. Three “lihtokinetic” periods can be recognized along the researched year. The first one lasted three days and it was characterized by an average of 27 stones crashed a day. The second one lasted for more than seven months with an average of 0.42 stones a day. The third one lasted nearly two and a half months when only one stone crashed, representing an average of 0.014 stones/day. This last period was coincident with the term that immediately followed the exhaustive and detailed psychological study performed (along two days). The authors of this work tend to think that it is a phenomenon related to a human being (from etio – psychic pathogeny) with a release of an energy presently unknown and with a capacity of moving objects. Their cautious opinion is that its is reasonable to think that there is some kind of relation with the “harmonization” of the family environment. They bring into consideration that the suggestive diminution of this lithokinesis (occurred after the third period) could be attributed to the intense catharsis suffered by the psychological study which was performed. The detailed figures are “statistically relevant” by common sense. The interpretation of these facts which belong to the realm of Parapsychology, should be cautious. It is justifiable every seriously approached essay, which could try to explain the involved mechanisms, not only due to the interesting aspect of this phenomenon by itself, but also because of the essentially deep disturbing effect of these experiences on the people involved.

Key words : psychokinesis, lithokinesis, “stone rain”.

CIENCIA Y EDUCACIÓN

- **Dramático llamado a la Universidad.** En este mismo número de *Comunicaciones de Parapsicología*, se expone el caso de una familia cordobesa que se vio atacada por una "lluvia de piedras", fenómeno parapsicológico poco frecuente, y no por conocido menos enigmático. Con excelente criterio, la madre de la familia afectada hizo un llamado a la Universidad para que algún estudioso o profesional los asistiera, a ella y a los suyos, aplicando sus conocimientos científicos para aliviarlos en su angustia y ayudarles a comprender lo que les pasaba. Lamentablemente, las Universidades hace ya muchos años que han abandonado el estudio de esta disciplina, dejando así el campo libre a la superstición y el charlatanismo.

- **2005, Año mundial de la Física: Se cumplen 100 años de la Teoría de la Relatividad de Einstein.** Noticias procedentes de Madrid informan que prestigiosos físicos como el Premio Nobel de 1998, Horst L. Stormer, junto con catedráticos y políticos instaron a una mayor promoción de la ciencia desde la escuela. El Premio Nobel de Física en 1998 aseguró que "la ciencia es lo más emocionante que se puede hacer en esta vida". En su opinión, el reto del 2005 debería ser "cambiar la percepción que se tiene de la materia, para acercarla más al público en general, y para lo que la educación resulta fundamental", precisó.

Fuente: <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/02/11/ciencia/1108132712.html>

- **Cursos para exorcistas.** Informa el diario "*Clarín*" de Buenos Aires en su edición del 18 de febrero de 2005, que la Iglesia Católica ha autorizado la organización de un curso especializado que conferirá títulos en exorcismos a sacerdotes y seminaristas que estudian Teología en una de las universidades pontificias. Los docentes que impartirán este curso son expertos en antropología, psicología y otras ciencias humanas. Se justifica por el creciente número de pedidos de bendiciones y rituales de liberación por parte de muchos fieles que se sienten víctimas del satanismo.

ACTUALIDADES

- ***Movimiento sísmico en el Sudeste asiático***

Desde estas páginas deseamos manifestar nuestra solidaridad con las víctimas del grave sismo marítimo que afectó la zona del sudeste asiático provocando un *tsunami*, gigantesco oleaje que invadió sus costas, causando enormes pérdidas de vidas humanas y de bienes materiales.

En todo el mundo se organiza la ayuda para que estos países puedan volver a la normalidad, y por su parte, los científicos ya se han puesto a trabajar para buscar la manera de prever estos fenómenos naturales, y así poder atenuar sus efectos.

REVISTAS RECIBIDAS

Hemos recibido, y agradecemos:

∏ *Journal of the Society for Psychical Research*, Vol. 68.3, Number 876, July 2004.

∏ *The Journal of the American Society for Psychical Research*, July-October 2002, Vol. 96, Numbers 3-4.

∏ *Prisma*, N° 19, 2004, Revista semestral de Ciencias Humanas, Universidad Católica del Uruguay.
